

Nº 42  
JUNIO 2011



# fundación ABUNDIO GARCÍA ROMÁN

## Amor de Dios al hombre

*Este texto, que publicamos aprovechando el tiempo Pascual propio de estos días, forma parte de una meditación que el Siervo de Dios Abundio García Román dirigió a las Vanguardias de Santa María, y fue tomada taquigráficamente para su posterior traducción*

“**M**uchas cosas pueden hablarnos del amor que Dios nos tiene. Para que el amor se manifieste, es preciso sentirse querido y amado. Cuando vemos que somos objeto de amor, fácilmente nos sentimos también obligados nosotros a amar. Por eso, uno de los medios que fomentan el amor de Dios es examinar los beneficios que de Él hemos recibido. Y así, por gratitud, se corresponde fácilmente a ese amor.

Vamos a examinar tres hechos que son tres hechos cumbre de ese amor que Dios nos tiene.

Cuando se aman dos, se odia la ausencia y se procura acortar las distancias. Cuando dos se aman, buscan el sacrificio como índice elo-

cuente de ese amor. Y, finalmente, cuando dos se aman hay comunidad de amores y de bienes.

La Eucaristía acorta distancias, la Cruz es el sacrificio, y la Virgen Santísima el centro en que nos unimos, en comunidad de amor, Dios y nosotros.

La Eucaristía acorta distancias. ¡Qué frío es el mundo y qué vacía la Iglesia sin Sagrario! Dios, ¡qué lejos, y el mundo qué hundido, sin esperanzas! El hombre, además, ¡qué frío, qué desentendido y qué de espaldas a Dios, sin Comunión! Todo esto lo evita la Eucaristía. Aproxima dos seres, funde dos corazones, y une, en acción amorosísima, dos vidas. ¿Qué sería del mundo sin Eucaristía?

Ya sabéis por qué Jesús instituye este Sacramento. San Juan lo explica así: Jesús, habiendo amado a los suyos, los amó hasta el fin. Jesús, que había amado señaladamente a los suyos que estaban en el mundo, los amó señaladamente también al final de su vida. No aguanta Jesús el marcharse. Dos que se quieren se buscan para unirse y convivir lo más cerca posible. ¡Y cómo sufría Jesús al tener que marcharse! La Eucaristía es el vínculo de este amor, y esto es precisamente la Eucaristía: el vínculo de unión con Dios.

Ahí tenéis una prueba de cuánto y cómo Dios nos ama, sabiendo a lo que se expone. La Eucaristía es maravillosa y preciosa para nosotros, pero no así para Dios; para Él, soledad y sacrificio, sacrilegio y profanación, incredulidad e indiferencia; y Él, a sabiendas, aceptó todo eso. Creo que es una prueba bien evidente de que Dios nos ama y de cómo nos ama. Es un amor de locura el amor de la Eucaristía.

Sabiendo a lo que se expone, Dios hace un alarde de su omnipotencia para quedarse bajo los accidentes de pan y vino en este prodigio eucarístico. Hace falta que toda la omnipotencia de Dios tome parte en este milagro, porque de otro modo sería imposible. Dios agota su amor y su omnipotencia en la Eucaristía; prueba de que Dios nos ama de un modo admirable y divino en el sacramento del amor por excelencia. Por eso, tú debes acercarte diariamente y prenderte, encenderte en ese volcán de amor para aprender a amar con locura y generosidad. Este es, pues, un hecho y una razón de amor que acorta distancias y aviva presencias.

Otro hecho: ya sabéis que siempre va unido amor al sacrificio. Cuando se ama se llora y se sufre. Nadie ama más que el que da su vida por aquel a quien ama. En la Cruz no está el patíbulo, está el Amor divino que muere por nosotros. La Cruz es una prueba definitiva del amor único y supremo. No sé si es más grande, pero, por lo menos, es lo mismo que el de la Eucaristía. ¡Qué grande es el valor de la Cruz!

Y tú, ¿cómo pruebas tu amor a Dios? ¡Cuánto me cuesta esto! Pues prueba en este acto tu amor y tu abnegación. La Cruz es un cántico de amor, un poema de amor. Dios triunfa por amor de la muerte y del pecado. Tú también puedes morir, te puedes entregar a Él en casos ordinarios y triviales que a veces exigen una gran violencia.

Finalmente, la otra prueba, el otro hecho estupendo, el que lo da todo, el que da cuanto tiene. Jesús tenía un amor en este mundo, amaba a su Madre bendita. Lo mejor que tengo te lo dejo en testamento, nos dice Jesús en la Cruz. Esa comunidad de amores es una prueba evidente de un amor profundo. Él se marcha y nos lo da todo: la vida, la Eucaristía y a su Madre. La señal, la esencia del amor, es la entrega total, sin condiciones; entrega todo y siempre. Y Jesús nos entrega todo cuanto tiene, su vida y su Madre; porque nos deja su vida en la Eucaristía y nos llega la maternidad espiritual de María.

Tres hechos que son muy elocuentes. Nadie puede dudar que Dios nos quiere; pero no sólo no hay que dudarlo, hay que saborearlo... ¡Cuánto me quiere Dios y cuánto me quiso siempre! Me entrega lo que tiene: su vida, su Madre, su cuerpo en la Eucaristía para que sea alimento vivo. Más fusión, más unión de vida es imposible; comemos su carne y nos embriagamos con su sangre. Después, la Cruz, que es su victoria y su escándalo, nos la regala como prueba evidentiísima de su amor, como insignia y señal de cristianos.

Jesús muere y morirá cien veces por nosotros. La Eucaristía es una prueba constante de su amor. Y Jesús nos da a su Madre, que es el amor más puro, más fino, más grande.

Ahí tenéis tres hechos que obligan a querer de esta manera: agradeciendo la Eucaristía, aceptando la Cruz valientemente y queriendo con el amor más puro de Madre. Vivid vida eucarística, vivid vida de Cruz y vivid vida mariana. Serán tres pruebas de vuestro amor a Dios."

## “BENDITO TÚ, JUAN PABLO II PORQUE HAS CREIDO”

*El pasado día uno de mayo, el Papa Benedicto XVI, ante una inmensa multitud que abarrotaba la Plaza de San Pedro, presidió la misa de beatificación del Papa Wojtyła. Por este motivo, desde la Fundación Abundio García Román, adhiriéndonos a esta proclamación, transcribimos una breve reseña de la intervención de Su Santidad, publicada en “L’Osservatore Romano”, en su edición semanal en español, del pasado día ocho de mayo.*

“Queridos hermanos y hermanas: Hace seis años nos encontrábamos en esta plaza para celebrar el funeral del Papa Juan Pablo II. El dolor por su pérdida era profundo, pero más grande todavía era el sentido de una inmensa gracia que envolvía a Roma y al mundo entero, gracia que era fruto de toda la vida de mi amado predecesor y, especialmente de su testimonio en el sufrimiento. Ya en aquel día percibíamos el perfume de su santidad, y el pueblo de Dios manifestó de muchas maneras su veneración hacia él. Por eso, he querido que, respetando debidamente la normativa de la Iglesia, la causa de su beatificación procediera con razonable rapidez. Y he aquí que el día esperado ha llegado; ha llegado pronto, porque así lo ha querido el señor: Juan Pablo II es beato.”

“[...] Dichosos los que creen sin haber visto (Jn 20, 29). En el evangelio de hoy, Jesús pronuncia esta bienaventuranza: la bienaventuranza de la fe. Nos concierne de un modo particular, porque estamos reunidos precisamente para celebrar una beatificación, y más aún porque hoy un Papa ha sido proclamado beato, un sucesor de Pedro, llamado a confirmar en la fe a los hermanos. Juan Pablo II es beato por su fe, fuerte y generosa, apostólica. E inmediatamente recordamos otra bienaventuranza: ¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo! (Mt 16, 17). ¿Qué es lo que el Padre celestial reveló a Simón? Que Jesús es el Cristo, el Hijo del



Dios vivo. Por esta fe Simón se convierte en ‘Pedro’, la roca sobre la que Jesús edifica su Iglesia...”

“[...] Hoy su nombre se añade a la multitud de santos y beatos que él proclamó durante sus casi veintisiete años de pontificado, recordando con fuerza la vocación universal a la medida alta de la vida cristiana, a la santidad como afirma la constitución conciliar sobre la Iglesia *Lumen Gentium*. ‘Todos los miembros del pueblo de Dios –obispos, sacerdotes, diáconos, fieles laicos, religiosos, religiosas– estamos camino hacia la patria celestial, donde nos ha precedido la Virgen María, asociada de modo singular y perfecto al misterio de Cristo y de la Iglesia...’

“[...] El nuevo beato escribió en su testamento: Cuando, en el día 16 de octubre de 1978, el cónclave de los cardenales escogió a Juan Pablo II, el primado de Polonia, cardenal Stefan Wyszyński, me dijo: “La tarea del nuevo Papa consistirá en introducir a la Iglesia en el tercer milenio”. Y añadió: “deseo expresar una vez más la gratitud al Espíritu Santo por el gran don del concilio Vaticano II, con respecto al cual, junto con la Iglesia entera, y en especial con todo el Episcopado, me siento en deuda...”

“[...] ¡Dichoso tú, amado Papa Juan Pablo, porque has creído! Te rogamos que continúes sosteniendo desde el cielo la fe del pueblo de Dios. Desde el palacio nos has bendecido muchas veces en esta plaza. Hoy te rogamos, Santo Padre, bendice-nos. Amén.”

## HA FALLECIDO EL CARDENAL- ARZOBISPO DE VALENCIA DON AGUSTÍN GARCÍA-GASCO

JULIÁN SERRANO. CONSILIARIO HHT.

**D**on Agustín García-Gasco, arzobispo emérito de Valencia ha fallecido a los ochenta años de edad, el domingo día uno de mayo en Roma. Se encontraba allí para participar en la Misa de beatificación de Juan Pablo II. El sábado por la noche estuvo presente en la Vigilia de Oración en el Circo Máximo y el domingo por la mañana, antes de la ceremonia de beatificación, fue hallado sin vida, como consecuencia de un infarto, en la residencia donde estaba alojado.

Todo su ministerio sacerdotal lo desempeñó entre Madrid y Valencia. Como neo-sacerdote fue nombrado párroco de Villamanta (Madrid). En 1957 fue delegado episcopal de Cáritas Diocesana y profesor de la Escuela de Cursillos de Cristiandad.

Juan Pablo II le nombró obispo titular de Nona y Auxiliar de la diócesis de Madrid-Alcalá, el veinte de marzo de 1985; recibió la ordenación episcopal el once de mayo del mismo año. En 1988 fue nombrado secretario general de la Conferencia Episcopal Española, cargo que desempeñó durante cinco años. En 1990 asumió la presidencia del Instituto Internacional de Teología a Distancia.

El Santo Padre le nombró arzobispo de Valencia el día veinticuatro de julio de 1992. En 1995 fue designado miembro del Comité del Consejo Pontificio para la Familia, y también miembro de la Congregación para el culto divino y la disciplina de los Sacramentos; se le renovó este cargo en el año 2005.

Benedicto XVI le creó cardenal del título de San Marcelo, en el Consistorio del día veinticuatro de noviembre de 2007. Y aceptó su renuncia al gobierno pastoral de la archidiócesis de Valencia el día ocho de enero de 2009.

Don Agustín fue discípulo y amigo personal del Siervo de Dios Abundio García Román –le llamaba “mi admirable maestro y profesor”–. La relación de don Agustín con las Hermandades del Trabajo fue intensa. Siendo obispo auxiliar de Madrid, visitó



nuestra Obra varias veces. Un día les dijo: Yo también quiero pertenecer a las Hermandades del Trabajo. ¿Me admitís?”

Mantuvo reuniones con cada una de las Hermandades del Trabajo durante dieciocho meses, alentando e iluminado a dirigentes y grupos apostólicos, y comprometiendo a todos en la triple fidelidad que don Abundio pedía a sus militantes: Fidelidad a Jesucristo; fidelidad a la Iglesia (misterio de la fe, LG n1 1). *(Don Abundio afirmaba muchas veces prefiero equivocarme con mi obispo que acertar sin él.)* Fidelidad al mundo del trabajo. “El mundo del trabajo necesita apóstoles seculares que planten y cultiven la fe en los medios laborales...” “ Por eso, ser cristiano es ser hombre de fe comprometida y muy templada en el trato personal con Dios...” “No olvidemos, decía don Abundio, que el sembrar amor entre los compañeros de trabajo es una magnífica labor social...” “No cabe poner el énfasis en una conversión personal con olvido del entorno social, ni, por el contrario, hablar de estructuras por reformar, descuidando al hombre como sujeto de tales reformas...” (Don Abundio.)

Don Agustín estuvo siempre “ligado” a las HHT y supo dar “nuevo ardor” a sus dirigentes, militantes y afiliados.

Nos unimos al pésame y oración del Papá en el día de su muerte. Descanse en paz nuestro amigo, hermano y guía espiritual de las Hermandades del Trabajo.



## TESTIMONIOS RECIBIDOS SOBRE EL SIERVO DE DIOS **ABUNDIO GARCIA ROMAN**

“Tuve las primeras noticias sobre Hermandades y, por lo tanto, sobre don Abundio, pues ambos eran inseparables, con motivo de unos Cursos de Cristiandad que en 1963 hice en la Casa de Betania, en El Espinar. En febrero de 1964 me afiliaba a la Hermandad de Oficinas.

Solamente conocía a don Abundio de “vista”, pero ya con eso sólo se tenía la experiencia del impacto de su personalidad.

A mediados de ese mismo año 1964, nuestro querido Pedro Sigüenza (qepd) y Sonsoles Nie-

to, directores entonces del Departamento de Formación Profesional, me llamaron para crear y dirigir, en colaboración parcial, pues por aquella época yo ejercía la abogacía y tenía otras preocupaciones profesionales, la escuela de Empresas Turísticas.

Era de rigor tener una entrevista con don Abundio y, aunque fuera una entrevista, digamos convencional, se confirmaba aquella primera impresión de autoridad y cercanía, al mismo tiempo, que emanaba de su personalidad.

En mayo de 1967 me llamó Pepe Jalón, ya fallecido) para trabajar en la administración de Hermandades con dedicación total, y ya desde entonces traté con frecuencia a don Abundio hasta su muerte.

Tuvo con mi familia la delicadeza de compartir en mi casa nuestra mesa en alguno de los días de Navidad, junto con la familia Jáuregui, y esto se volvió a repetir en alguna ocasión más.

No faltaba verano que mi mujer y yo no le hicieramos una visita a Betania, donde nos invitaba ese día a cenar con él. Recuerdo alguna charla que manteníamos luego en el jardín, bajo las estrellas, y era para mí muy emocionante ver cómo, en materias en las que era maestro, practicaba lo que casi nadie sabe practicar: escuchar, en un diálogo sereno y sin dialéctica ninguna, a quien no sabía

Este aspecto de don Abundio siempre me impresionó, pues cuando yo hablaba con él de cualquier problema, notaba que su horizonte consciente se concentraba en la atención de lo que exponía y desaparecía para él cualquier otra preocupación que no fuera la persona de su interlocutor y el problema que estuviese planteando



*Fuente de la calle D. Abundio Garcia Roman en el Espinar*

**“Por evangelización entendemos el anuncio explícito del reino, la llamada a la conversión y la invitación a la fe. Y como fruto de todo ello, la constitución de una comunidad que viva en el Espíritu la alegría de la salvación. Con esta claridad, con esta valentía y con esta responsabilidad hemos de llevar nuestro mensaje a los centros de trabajo.” (Abundio García Román)**

Muchas veces he reflexionado sobre esta rarísima virtud que don Abundio tenía en alto grado, y siempre la he atribuido a que él estaba realmente convencido de que cada uno de nosotros es hijo de Dios, y él buscaba silenciosamente para descubrir el don irrepetible que a cada uno el Señor le ha concedido.

Bien sabía establecer la relación de persona a persona y, por supuesto, pienso que en su espiritualidad eso era su médula, como lo fue en Ignacio de Loyola, a quien admiraba tanto, en su relación personal con Jesús, el Señor.

En una homilía que le oí en la ermita del Cristo del Caloco, en El Espinar, cambio sutilmente la frase de Jesús en la Cruz, según el Evangelio de Lucas: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen*, y la sustituyó por: *Padre, perdónamelos, porque no saben lo que hacen*.

Creo que ese pequeño cambio lo hizo conscientemente y con mucha profundidad.

En esa misma línea estaba, a mi juicio, la elección de su lema sacerdotal, que también cambia la frase del Evangelio de Juan: *Señor, tú sabes que te quiero*, por la de *Señor, tú sabes que yo te quiero*.

El pronombre personal que él destacó en su lema sacerdotal tiene, en mi opinión, un sentido muy significativo de su espiritualidad, como de relación de persona a persona.

Finalmente, en esa misma línea, recuerdo una homilía sobre la vuelta a la vida terrenal de Lázaro, en el que destaca la respuesta de Marta en el Evangelio de Juan, a la pregunta que el Señor le hace, después de afirmar: *Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo el que vive y cree en mí no morirá para siempre. ¿Crees esto?* La respuesta de Marta, tal como la destacaba don Abundio, no se centró en el esto, sino que, en un acto de total confianza personal, contestó: *Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que iba a venir al mundo*.

Seguro que don Abundio abraza y es abrazado personalmente por Nuestro Señor Jesucristo.

Que él interceda por nosotros.

Fernando García Villalba"

\* \* \*

"Tuve la suerte de impartir algunos cursos de Sagrada Escritura en las Hermandades del Trabajo durante la vida de don Abundio. Me emocionaba siempre ver la humildad con que el Fundador de las Hermandades se sentaba a escuchar las charlas bíblicas, a tomar notas y después a intervenir en el coloquio. Le entusiasmaba especialmente el estudio de la persona de Jesús en los Evangelios, y muy particularmente en el Evangelio de Juan. Daba la impresión de que sintonizaba con el cuarto evangelista.

El fruto de todas estas charlas y su estudio particular de la Sagrada Escritura se traducían después en los Cenáculos, en los que la Sagrada Escritura ocupaba un lugar preferente. Para algunos de los temas de los Evangelios, como concretamente para el tema de la Resurrección, organizaba charlas de formación especiales para las personas más comprometidas. Gozaba con el esplendor de la verdad que brota de los Evangelios.

Don Abundio comprendió que la formación doctrinal y espiritual de los afiliados a las Hermandades del Trabajo era fundamental en esta Obra, por ello fue dejando a veces otras responsabilidades para dedicarse más plenamente a esta misión.

El despliegue impresionante de las Hermandades en obras sociales y culturales, promoción de viviendas, colonias de verano, cooperativas, atención a los más necesitados, formación profesional, etc., tiene su secreto en la vida de oración y en la formación espiritual de don Abundio y sus colaboradores, hombres y mujeres.

Don Abundio fue un sacerdote apóstol del mundo del trabajo. En cuanto sacerdote, vivió con ilusión el amor de Cristo y a Cristo, y se esforzó por conocerlo y darlo a conocer. Se sintió llamado por Cristo a evangelizar los campos donde hombres y mujeres ejercen su trabajo: fábricas, oficinas, funcionarios, talleres, servicios, etc. De ahí nacieron las Hermandades. Su amor a Cristo explica la fuerza de su entrega y la espléndida realidad apostólica y humana que son las Hermandades del Trabajo.

Doctor Muñoz León"



## AMERICA Y ESPAÑA

# CENTROS DE HERMANDADES DEL TRABAJO

### COLOMBIA

#### Centro de Barranquilla

Calle 44, nº 46-72  
Barranquilla (Colombia)  
Telf: 005753405471  
hermanbaquilla@yahoo.com

#### Centro de Bogotá

Carrera, 18, nº 32-11  
Bogotá (Colombia)  
Telf: 005712328600  
hermandadesbogo-  
ta@yahoo.com

#### Centro de Chocontá

Calle 2, nº 3-29  
Chocontá (Colombia)  
Telf: 00570918562123  
hermandadesdeltrabajo-  
choconta@hotmail.com

#### Centro de Medellín

Carrera 68, nº 48d-48  
Medellín (Colombia)  
Telf: 005742300800  
hermandadesmed@une.net.com

### CHILE

#### Centro de Concepción

Calle Cochrane, nº 440  
Concepción  
VIII Región (Chile)  
Telf: 0056412620780  
dpoconce@surnet.cl

### COSTA RICA

#### Centro de San José

Casa 21-26. Mon-  
tes de Oca  
San José (Costa Rica)  
Telf: 005068904110  
y 005062255385  
jcbillo@fundacioncos-  
taricacanada.org

### PERU

#### Centro de Lima

Jirón Quilca, 297  
Lima (Perú)  
Telf: 005114230033  
hht\_lima3mil@hotmail.com

#### Centro de Callao Parroquia de San- ta Mónica

Calle Sigma, Mza. A,  
47. Lote 01. Plaza de  
Barrio, Sector 1  
Bocanegra/Callao (Perú)  
Telf: 0051145746823  
0051144780478

stamonica\_bocanegra  
@hotmail.com  
stamonica@speedy.com.pe

#### Centro "Ramón Castilla"

Jr. Los Economistas, 3969  
"Ramón Castilla". San  
Juan de Lurigancho.  
Lima 36 (Perú)  
Telf: 0051143871811  
hhtrcastilla@hotmail.com

#### Centro de Chimbote

c/ Enrique Palacios, 681  
Chimbote (Perú)  
Telf: 005143353852  
eguerro@sider.com.pe

#### Centro de San Ignacio

Jr Santa Rosa, 596  
San Ignacio. Caja-  
marca (Perú)  
Telf: 005176356334  
ctauri62@yahoo.es

### ECUADOR

#### Centro de Quito

Valladolid E 14-137  
Quito (Ecuador)  
Telf: 0059322903614  
0059322951336  
olgafrey@hotmail.com

### ESPAÑA

#### Presidencia Nacio- nal HHT de España

c/Juan de Austria, 6  
28010 Madrid  
Telf: 914457454  
hermandadestrabajo@yahoo.es

#### Presidencia HHT Centro de Madrid

c/Raimundo Lulio, 3  
28010 Madrid  
Telf: 914473000

#### Servicio de Coopera- ción Internacional

c/Raimundo Lulio, 3  
28010 Madrid  
Telf y fax: 915945074  
914430000  
ext. 1141

sercoincomite.hht@gmail.com

#### ALMADÉN

Antonio Blázquez, 82  
13400-Almadén  
Telf: 926710308

#### ALMERÍA

Granada, 51  
04003 Almería  
Tfno. 950230848

#### ALICANTE

Valdés, 8 Entresuelo  
03001 Alicante  
Telf: 965140515

#### ÁVILA

Casa de la Iglesia,  
C/ Cardenal Pla  
y Daniel, 1  
05001 Avila  
Telf: 920226547

#### BADAJOS

Santo Domingo, 12  
06001 Badajoz  
Telf: 924222118

#### BURGOS

Casa de la Iglesia,  
C/ Martinez del Campo, 7  
09003 Burgos  
Telf: 947275873

#### CÓRDOBA

Rodríguez Sánchez, 7  
14003 Córdoba  
Telf: 957477315

#### GUADALAJARA

Salazaras, 3

19005 Guadalajara  
Telf: 949221968

#### JAÉN

San Bartolomé, 1  
23003 Jaen  
Telf: 953236111

#### JEREZ DE LA FRONTERA

Prieta, 11,  
11402 Jerez de la  
Frontera- Cadiz  
Telf: 956339442

#### LOGROÑO

Avda. de la Paz, 67  
26001 Logroño  
Telf: 941227718

#### MADRID

Raimundo Lulio, 3  
28010 Madrid  
Telf: 914473000

#### PUERTOLLANO

Goya, 35,  
13500 Puertolla-  
no -Ciudad Real

#### SEGOVIA

Joaquín Perez Vi-  
llanueva, 6  
40001 Segovia  
Telf: 921463298

#### SEVILLA

Avda. Miraflores, 3  
41008 Sevilla  
Telf: 954224403

#### VALENCIA

Plaza del Negroito, 3  
46001 Valencia  
Telf: 963912790

#### ZARAGOZA

Padre Manjón, 4 y 6  
50010 Zaragoza  
Telf: 976331283

#### COMISIÓN NACIONAL

Juan de Austria, 6  
28010 Madrid  
Telf: 91 445 74 54

## DONATIVOS RECIBIDOS PARA EL PROCESO DE CANONIZACIÓN

María Asunción Alamo, 7,50; A.M.A.T, 90; P.B.M., 30; Asunción Carrión, 18; María del Rosario Echevarría, 9; Julia García Fraile, 16; María del Carmen Ortega, 60; Adela Herranz, 18; Carmen Sánchez Laulhe, 90; María Pilar de la Guía 45; Al-

fonsa Cob García, 12; María del Camino García Zurdo, 150; P. Félix Uriel, 200; Alfonso Díaz, 20; Petra Díez del Amo, 20; Victorina García Sancho, 30; L.M.M.,50; María Angeles Barbillo Fontanillas, 50; Anónimo, 12; Consiliario J. S., 150.

### ORACIÓN

para la devoción privada

Señor, te rogamos te dignes glorificar a tu siervo Abundio, que con su palabra y ejemplar ejercicio de su ministerio nos enseñó el camino para la santificación del mundo del trabajo. Por su intercesión te rogamos nos concedas la gracia que necesitamos, y haz que a imitación suya luchemos sin descanso por la extensión de tu Reino. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

*De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, manifestamos que en nada se pretende prevenir el juicio de la autoridad eclesiástica y que esta oración no tienen finalidad alguna de culto público.*

Con licencia eclesiástica

FUNDACIÓN  
Abundio García Román



Este Boletín Informativo se distribuye gratuitamente. Quienes deseen colaborar con sus donativos pueden hacerlo en la Fundación A.G.R., calle de Raimundo Lulio, 3; 4ª planta, y en cualquier oficina de "La Caixa", en la cuenta 2100-2861-71-0210061853, y en cualquier oficina del "BBVA", cuenta 0182-1216-23-0017528869 indicando: Fundación Abundio García Román-Proceso de Canonización.